

EL SOCIALISTA

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Subscripción, trimestre: España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.—Venta: Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

Redacción y Administración: Espíritu Santo, 18, segundo izquierda.

La correspondencia de Redacción dirijase á PABLO IGLESIAS, la de Administración, á FELIPE PEÑA CRUZ.

El Comité del Partido Socialista á los trabajadores.

Compañeros: Los falsos liberales que ocupan el Poder, olvidando los tiempos en que vivimos y pisoteando los principios que dicen profesar, han desatado su furor contra las organizaciones obreras.

Faltando abiertamente á la ley, tienen cerradas Casas del Pueblo como las de Madrid, Torredonjimeno y Almansa; exigen listas de asociados y hasta se apoderan de los libros de las Sociedades y de la correspondencia de las mismas; mantienen aún encarcelados más de 100 individuos, entre ellos 14 mujeres, en Bilbao, sólo por haber tomado parte en la huelga allí declarada; atentan contra la vida de la Unión General de Trabajadores, que cuenta veintitrés años de existencia y está compuesta por más de 100.000 individuos, y pretenden dar muerte á los organismos que componen Solidaridad Obrera.

¿Qué se propone con tan insensata conducta el radical Canalejas? ¿Qué idea persigue con tan loco proceder? ¿Acabar con la organización obrera? ¿Quebrantar su fuerza? ¿Llevar el desaliento al ánimo de los explotados que luchan por mejorar su pésima condición y constituir la fuerza que les permita redimirse? Pues nada de eso conseguirá.

La organización obrera subsistirá; la organización obrera será fuerte y vigorosa; la organización obrera se desarrollará á tal extremo, que adquirirá potencia bastante para poner término á la explotación del hombre por el hombre.

Ni el obrero del taller, ni el obrero de la mina, ni el obrero de la fábrica, ni tampoco el obrero del campo dejarán de unirse por mucho que haga el jefe del Gobierno. La necesidad que sienten todos de marchar juntos, de aunar sus esfuerzos, de ejercer una acción común que beneficie sus intereses, les hará vencer cuantos obstáculos y dificultades trate de oponerles el inconsecuente demócrata.

Por mucho que éste luche, por más que recurra á todos los malos medios que puede emplear un gobernante desaprensivo y falaz, él será vencido en la contienda con los obreros organizados, y vencido de tal modo, que no volverá á levantarse de su caída.

Pero los obreros activos, para lograr pronto este resultado, deben ponerse en movimiento y hacer ver á sus compañeros de esclavitud patronal cómo el demócrata de ayer, el radical, el que ansiaba pasar por amigo de los oprimidos, hoy, por conservarse en el Poder, por ser grato á los elementos reaccionarios, no sólo abandona las ideas que profesó, sino que acomete con saña á los trabajadores organizados y procura por todos los medios causarles el mayor daño.

Si es preciso que en mítines, en hojas, en periódicos, se expongan, sin olvidar ninguna, todas las ilegalidades, todas las tropelías, todas las perfidias que con las colectividades obreras ha cometido el jefe del Gobierno.

De este modo, á la vez que se interesa á los desheredados por lo que tanto les importa—su organización—, se crea el ambiente necesario para que rueda del Poder y no vuelva á él quien floco! ha declarado guerra á muerte á los obreros organizados.

Madrid, 20 de noviembre de 1911.—Por el Comité: PABLO IGLESIAS, presidente; AMALIO DEL REY, secretario.

¡Trabajadores! Vuestro puesto está en el Partido Socialista. Cuanto más tardéis en alistaros en él, más tardará vuestra clase en redimirse de la opresión patronal.

GUERRA SIN CUARTEL

Desde que el Sr. Canalejas imaginó que en el ambiente nacional se cernía una espantable revolución y creyóse llamado providencialmente á evitarla, supuso que en las organizaciones obreras se forjaba el rayo destructor que todo había de aniquilarlo, y de aquí nació la persecución obstinada, ciega, rabiosa, contra el elemento trabajador de toda la índole. Los Centros obreros clausurados, los individuos presos sin causa y libertados sin tomarles declaración siquiera, las Sociedades suspendidas en su funcionamiento, los continuos registros de locales habitados por Sociedades obreras, los procesos incoados por supuestos delitos, proclaman altamente que el Sr. Canalejas ha declarado guerra á muerte á la organización obrera de nuestro país.

No otra explicación que la de entorpecer la marcha del movimiento obrero tiene la sistemática clausura de la Casa del Pueblo de Madrid y de otras localidades, impidiendo el funcionamiento regular de organismos no sometidos á procedimiento judicial ninguno. Y por si aún cupiese la más leve duda de que tales son los siniestros propósitos que animan al jefe del Gobierno, un hecho reciente acabará de desvanecerla. La Unión General de Trabajadores ha sido llevada á los tribunales á pretexto de funcionamiento ilegal. ¿Qué es esto? ¿Cómo puede suponerse que esté fuera de la ley una organización federativa cuyas entidades todas están constituidas en forma y tienen sus reglamentos aprobados por las autoridades de la respectiva localidad?

Tamaño absurdo sólo puede haber surgido en una cabeza tan desequilibrada como la que ordenó á gobernadores y alcaldes el cumplimiento á rajatabla del art. 10 de la ley de Asociaciones, exigiendo á las Sociedades obreras cosas que no consigna precisamente el mencionado artículo.

Claro se ve por todo esto que el señor Canalejas ha puesto la proa á la organización obrera y procura hacerla cuanto daño puede. De no ser así, una vez que la normalidad constitucional se halla restablecida, que han pasado las elecciones y no amenaza ningún disturbio popular, las Casas del Pueblo estarían abiertas, serían puestos en libertad los presos—entre ellos algunas mujeres—que aún quedan en Bilbao, serían reintegradas las Sociedades en sus derechos suspendidos y cesaría el estado irregular en que vive el pueblo obrero.

Pero como, lejos de proceder así, todavía se buscan pretextos para entorpecer la acción proletaria atacándola en su organismo más alto, puede deducirse fundadamente que esa conducta obedece á un plan preconcebido y que se quiere hacer purgar á la clase obrera constituida su desafección á la política canalejista y su atrevimiento por lanzarse á movimientos como el del 21 de septiembre.

Frente á una situación así, la clase trabajadora no puede permanecer inactiva. Su vida de relación colectiva perturbada por las arbitrarias disposiciones de un gobernante torpe y vengativo, no puede seguir sujeta á los caprichos y veleidades de nadie. La asociación obrera necesita desenvolverse sin trabas, porque responde tanto al convencimiento como á la necesidad de los tiempos, y en último término, porque es injusto, arbitrario, cruel, que á todo un pueblo obrero se le impida el ejercicio de sus derechos y se le persiga por supuestos delitos.

La clase obrera recoge el guante que se le lanza y declara á su vez guerra sin cuartel á quienes le niegan el oxígeno necesario para su vida. A ese propósito responde la reunión de Directivas de las Sociedades no suspendidas, verificada el jueves anterior, preparatoria de una honda campaña de agitación de la opinión obrera nacional, y cuyo primer acto ha sido la publicación del manifiesto que más adelante verán los lectores.

Si el Sr. Canalejas ha creído que puede asestar un golpe de muerte á la organización obrera, se equivoca lamentablemente. La organización obrera es tan potente, tan vigorosa, tiene tal energía vital, que resistirá victoriosamente y saltará por encima de cuantos obstáculos se le pongan por delante y sobrevivirá á todas las asechanzas de que se la haga víctima. Su misión histórica tiene que ser cumplida, y esto se habrá de realizar fatalmente.

La semana burguesa.

Aun cuando el Sr. Canalejas está muy satisfecho por el triunfo que ha obtenido en las elecciones municipales, no se decide á abrir las Cortes.

Claro que esto supone una rectificación más; pero ya estamos tan hechos á ellas, que lo sorprendente para todos sería que alguna vez cumpliera D. José siquiera un poco de lo mucho que promete.

De modo que todo aquello de que pronto cesaría el monólogo, de que en las Cortes lo discutiría todo y de que en ellas pulverizaría á sus adversarios, ha quedado reducido á mera conversación.

Y es que D. José tiene un miedo cervical á hablar en el Parlamento, porque, á pesar de toda su elocuencia, sería impotente para dominar la tormenta que habría de venirle encima.

Aparte de que, según parece, piensa liquidar, antes de ir á las Cortes, los asuntos de septiembre, es decir, lo de Cullers.

Vamos, que quiere presentarse como un digno colaborador de Maur... ¿Estamos?

¡Pobre D. José! Solicitado por fuerzas opuestas, él, tan débil de carácter, no sabe á qué carta quedarse.

Por un lado, los órganos liberales le invitan á que desponga actitudes temerarias y vuelva á ser lo que ha sido, esto es, un verdadero liberal.

Por otra parte, los diarios conservadores le alaban por la energía con que ha sabido conducirse en los últimos tiempos y le excitan á que cumpla hasta el final con su deber.

¡Pobre D. José, repetimos! Está resultando un verdadero esclavo de su culpa.

Y no dudamos de que, de inclinarse, no sería del lado izquierdo. Por consiguiente, para nosotros tiene fácil solución el dilema que, según *El Imparcial*, se presenta á los liberales: el de alentar á Canalejas ó el de convertirse en sepultureros suyos.

La solución consiste en que los entieren juntos.

A él y á Maura. Ambos se han hecho incompatibles para siempre con la opinión general del país, y por eso merecen correr la misma suerte.

El caciquismo ha ocasionado un día de luto en Canarias con motivo de las elecciones.

En esta ocasión le ha tocado el turno al caciquismo liberal, que con sus procedimientos logró concitar en su contra toda la población de Las Palmas.

Seis muertos y multitud de heridos proclaman las excelencias de una política liberal llevada hasta el extremo de hacer intervenir á la Guardia civil en estos frejados electorales.

Es un nuevo timbre de gloria que puede ostentar el Sr. Canalejas cuando le convenga enumerar los méritos contraídos.

Ya puede hombreadse con su admirado modelo, Maura.

Por lo que respecta á la libertad de emisión del pensamiento seguimos viviendo en el mejor de los mundos posibles.

Las denuncias de periódicos republicanos y socialistas siguen realizándose á diario, con la consiguiente cacería de vendedores y, á veces, de allanamiento de los talleres en que aquéllos se imprimen.

En la Cárcel Modelo de Barcelona ha ingresado un redactor de *El Progreso* á cumplir seis meses y un día de arresto que un tribunal militar acaba de imponerle.

Verdad es que este último caso, comparado con el del dibujante Sagristá, condenado á nueve años de cárcel por una caricatura, es una insignificancia.

Pero nos da la medida de lo que puede esperarse de un Gobierno regido por un hombre que todo se lo debe á la Prensa.

Por algo suele decirse que el peor enemigo es el del oficio propio.

Unos concejales de Madrid han querido restablecer el impuesto de Consumos, mediante una proposición presentada al Ayuntamiento.

Por más que los solicitos municipales doraron la píldora con el pretexto de

velar por los intereses del vecindario, su proposición fué desechada justamente. Si bien no han sido grandes los resultados que los habitantes de la capital han obtenido con la supresión de los Consumos, quizá más por abandono que por otra cosa, es tan grande el odio que el pueblo les tiene, que todo puede darse por bien empleado antes que volver al restablecimiento del odioso pincho.

En el Gobierno civil han sido presentadas y aprobadas las bases para la creación de una Unión patronal.

Dícese que son varios miles de patronos los que componen ya el nuevo organismo.

Nos alegramos, por varias razones; pero una de ellas es porque suponemos que ahora desaparecerá una causa que ha producido muchas huelgas.

Nos referimos al reconocimiento por los patronos de las Asociaciones de los trabajadores.

Porque no suponemos que en lo sucesivo no toleren en los obreros lo que ellos van á practicar.

CUARTILLAS VOLANDERAS

Una visita al Papamoscas.

Puesto ya el pie en el estribo, como dijo nuestro maestro D. Miguel, ó mejor dicho, casi á la puerta de la celda que por clasificación me corresponderá en la Modelo, se me ocurrió aprovechar unos días de libertad para darme una vuelta en el ferrocarril y distraerme de los cotidianos quebraderos de cabeza. ¿Dónde ir? Este era mi problema. Pero, reflexionando un poco, me dije: En estos tiempos de Canalejas, en vísperas de la vuelta de Maura al Poder, y después de haber comparecido ante un Consejo de guerra que va á condenarme por delitos que no cometí, pero que no hubiera tenido inconveniente en cometer, ¿dónde podré ir mejor que á saludar al ilustre Papamoscas de Burgos?

Cuando, con el maletín en la mano, bajaba hacia la estación, un buen amigo me saluda y me pregunta si el capitán general, Marina, había ya confirmado la sentencia y me escapaba antes de caer en la cárcel. Le tranquilizo diciéndole que no entra en mis cálculos el cantar aquello de la ópera de Arrieta:

Marina, yo parto muy lejos de aquí...

No bien percibí la catedral de Burgos, allá me fui derecho, para cumplir mi voto de saludar al Papamoscas. Rehusé los generosos ofrecimientos de varios muchachos que querían guiarme por módica retribución. Yo prefiero que las cosas me resulten gratis: es una manía que tengo.

Prescindiendo de caer en la ridiculez de describir la catedral; sería intolerable. Descubierta la cabeza, petro en las naves, sintiendo la emoción religiosa de que nos hablaba Amicis. Por un momento vacila mi ateísmo y entra la duda en mi espíritu. Toda esta gran fábrica de piedra labrada, estos primorosos encajes hechos con la roca, están dedicados á la mayor gloria de Dios. ¡Oh! ¿Será posible que exista Dios? ¿Dónde, dónde estará? Yo quiero verle. Tengo el presentimiento de que mi conversión al catolicismo va á tener efecto en esta catedral. Mis ojos buscan ansiosos por todas partes una aparición celestial que me deje anonadado. Instintivamente, alzo los ojos al cielo y me estremezco... allí está la aparición presentada, arriba veo, mirándome con cara de risa... ¡el Papamoscas!

¡Oh, insigne muñeco, más famoso que La Cierva, más consecuente que Canalejas y más barato de sostener que cualquier personaje! ¡Yo me prosterno ante ti y te saludo, convencido de que eres el único sucesor digno que tendrá don José en la Presidencia del Consejo de ministros!

Tú, gran Papamoscas, obedeces á un resorte que te hace mover el brazo y abrir la boca... Pero, afortunadamente, no dices palabra ni molestas á nadie con tu movimiento. Por eso eres mejor que Canalejas; porque éste si abre la boca es para dar suelta al ruido que bajo su cráneo produce la grillera que allí se desarrolla; y si mueve el brazo es para autorizar penas de muerte, campañas guerreras que... ¡oh! ¡oh!, perseguir

á hombres honrados, insultar á otros que podrían servirle de espejo...

Tú, generoso Papamoscas, no cobras nada por obedecer al resorte de la máquina, mientras que Canalejas tiene buen sueldo y buenos añadidos por obedecer al resorte que maneja Maura.

Tú, impávido Papamoscas, no tienes ideas propias; Canalejas, tampoco; y si habla, opina y ejecuta, es con arreglo á las ideas de otro, que son malas ideas.

Tú, ameno Papamoscas, eres ridículo, como lo es don José; pero tú no sales de tu rincón, mientras que el ilustre jefe del Gobierno no para en ninguna parte, ni deja parar á nadie.

Tú, pues, imponderable Papamoscas, eres el más indicado para salvar á la Monarquía, ahora que no se sabe de quién echar mano para sustituir á Canalejas, tu émulo desgraciado.

Y dicha esta oración, hice signo de despedida al muñeco. Entonces empezaron á sonar las doce de la mañana y el Papamoscas se agitó, como correspondiendo á mi saludo. Parecióme que al abrir la boca quería decirme algo; presté atención y, en efecto, una vocellita venía de lo alto, saliendo de la garganta del monigote:

—Si es verdad que van á llevarme á la Presidencia, que limpien bien aquello... ¡Ah! ¡Y que no se vaya Zancadita!—MELIÁ.

EN EL MUNICIPIO

Sesión del 17 de noviembre.

Después del despacho de oficio se acordó á propuesta del alcalde conste en acta el sentimiento por la muerte de Joaquín Balboa, concejal republicano del Ayuntamiento de 1873, y que el alcalde dé un donativo á la familia del finado, que queda en la indigencia.

Se aprobaron varios asuntos de puro trámite, como licencias y obras.

Nuestro compañero Barrio y el señor Valdivieso votaron en contra de un dictamen proponiendo el gasto de 13.733,49 pesetas para la urbanización y rebacheo del lado izquierdo del Hipódromo.

Fué retirado por la Comisión el dictamen proponiendo la rescisión del contrato del teatro de la Gran Vía.

Barrio impugnó otro dictamen proponiendo que no se incluyera en el precio de la enajenación la cantidad de 5.761,98 pesetas que ha costado el desmonte del solar señalado con el núm. 23 de la calle del Piamonte, diciendo nuestro amigo que bastante rebaja se ha hecho al comprador de dicho solar, porque desde 98.755 pesetas que se tasó en 1908 se ha adjudicado hoy en 59.725.

El Sr. Buendía defendió el dictamen, y después de una rectificación de Barrio, la Comisión le retiró.

Quedó sobre la mesa otro dictamen proponiendo la devolución de la fianza de 250.000 pesetas al ex arrendatario de Consumos.

Una proposición firmada por los señores Uceda, Largacha y Vallejo proponiendo el restablecimiento de los odiosos Consumos, dió lugar á que el ambiente del salón, hasta entonces apacible y tranquilo, se caldease de tal forma, que los concejales se increparon unos á otros, y en medio de un barullo regular fué desechada la toma en consideración de la citada proposición.

Barrio preguntó al alcalde qué había resuelto de las denuncias que hizo en sesiones anteriores respecto á la introducción de vices entermas y alguna muerta con destino al matadero, y de los abusos de las Compañías de electricidad y de aguas en el tapado de caías.

El alcalde contestó al primer punto que se tramitaba el expediente, habiendo ordenado se hiciese una estadística de todas las reses vivas de la población, y sobre el segundo que había ordenado lo procedente para que el tapado de caías quedase en buen estado.

Nuestro compañero le replicó que sus órdenes eran poco obedecidas, puesto que todo continuaba en el mismo estado que cuando él hizo las denuncias.

El Sr. Dicenta trató de los abusos que comete la Junta Central de Enseñanza, y se levantó la sesión.

Nuestro amigo Quojido no asistió á esta sesión porque se lo impidió el fallecimiento de su padre, acaecido el día anterior.

CAMPAÑA NACIONAL

Por la organización obrera.

Con objeto de dar cuenta a las Sociedades que constituyen la Casa del Pueblo de las gestiones realizadas por la Comisión Administrativa de la misma para conseguir que el Gobierno proceda a su reapertura, se celebró una reunión el jueves 16 del actual, en el Círculo Socialista del Sur, en la que, después de haber expuesto dicha Comisión sus gestiones, hicieron uso de la palabra varios compañeros, entre ellos Barrio, Ortiz, Serrano y otros, acordándose por unanimidad celebrar un mitin público en Madrid el domingo 26 y redactar un manifiesto dirigido a la opinión.

También se acordó solicitar de las Sociedades obreras de provincias que celebren actos públicos contra la campaña del Gobierno canalejista, para lograr que se abran diferentes Centros Obreros que existen cerrados.

A continuación insertamos el manifiesto; el local en que se celebrará el mitin se indicará oportunamente.

La Casa del Pueblo a la opinión

Convencidos estamos de que el único propósito que abriga el actual Gabinete es perjudicarnos. No queremos creer, como se nos dice, que obra a impulsos de un compromiso contraído al llegar al Poder con ciertos elementos. Sin embargo, la desastrosa conducta que ha observado en los últimos sucesos, encarcelándonos sin haber delinquido, clausurando los Centros Obreros sin motivo alguno que le obligara a tomar esta medida, y la que en la actualidad sigue amordazando nuestra prensa e inventando materia delictiva en todos nuestros escritos o discursos, nos hacen sospechar que no andan muy descaminados los que aquello afirman.

La huelga de Bilbao, origen de la pasada agitación, pudo haberse solucionado con un poco de buena voluntad por parte del Gobierno; no pedían los trabajadores más que aumento de salario y rebaja de horas en la jornada; pero el Sr. Canalejas, que cuando se trata de cuestiones de huelgas es un oráculo, se empeñó en que había de ser política y revolucionaria, y dando gusto a la lengua, comenzó a despotricar y a proferir insultos contra los agitadores, los antipatriotas—según él—, y los revolucionarios que perturbaban España; como si él, desde la Presidencia, no fuese una perturbación constante para el país con sus declaraciones. ¿Por qué habló así, sin pruebas, ni siquiera con indicios, el Sr. Canalejas?, nos hemos preguntado más de una vez. La única respuesta que se nos ha ocurrido es la siguiente:

El jefe del Gobierno es, a nuestro juicio, un hombre rencoroso y, naturalmente, quiso aprovecharse de aquellos momentos para vengar la campaña que contra él hicimos al llegar al Poder.

Dudamos pueda hallarse otra que sea más lógica ni más racional, pues a nadie se le oculta que un jefe de Gobierno ha de estar enterado de los movimientos que se producen en su país, sobre todo cuando éstos adquieren proporciones tan graves como las que nos ocupan en estos momentos.

No satisfecha del todo su venganza—pues no podemos admitir otra cosa—, el Sr. Canalejas hace más: no permite levantar la clausura de la Casa del Pueblo, aun sabiendo que el Poder judicial no se opone.

¿Qué se propone con tan injusta y desatinada medida? ¿Destruir nuestras Asociaciones? Tamaño disparate no se le ocurre más que a quien está obsesionado por el odio.

¿Destruirlas! ¿Y cómo se hace eso? Si mañana las colocara fuera de la ley, vivirían ocultas, pero vivirían; no lo dude el Sr. Canalejas, ni lo tome como amenaza. Es una advertencia inspirada en nuestra conciencia. Estos organismos son necesarios, responden a una necesidad de los tiempos modernos, son producto del actual sistema de producción y tienen como fin mejorar la condición de los trabajadores y preparar su emancipación; reflexione un instante y se convencerá de lo que decimos. Si entra en su propósito quebrantarlas, también se equivoca; y mala medida es esa como gobernante.

Los pueblos más ricos, los más cultos, los más prósperos, en los cuales inspira muchos de sus discursos el señor presidente, son en los que han llegado estas Asociaciones a su mayor desarrollo; y aunque no fuera así, que si lo es, nosotros podríamos demostrarle que esta perturbación ha de dar más soldados a la causa obrera que el mejor discurso del más elocuente de nuestros propagandistas.

No es así como se gobierna un pueblo que tiene una Constitución. Ya se lo dijo Azcarate, recordándole oportunamente unas frases del famoso estadista italiano: «Vencer apoyándose en los fusiles, es quizá fácil hoy, pero no es gobernar; la fuerza ciega destruye, pero no crea; y gobernar para nosotros es crear; apelar desde el sitio que Canalejas ocupa a la violencia y al insulto, es demostrar que no tiene razón; los Gobiernos que se llaman democráticos han de tener la opinión de su parte; al que Canalejas preside le es adversa; nosotros, en su puesto, nos marcharíamos antes de que nos echaran como al señor Maurá.

Pedimos que se levante la clausura de

nuestra Casa, sencillamente porque es nuestra y no hay motivo ni ley alguna que autorice a nuestros gobernantes para privar a un considerable número de Sociedades que viven legalmente, que no se hallan sometidas a proceso y que tienen allí sus respectivos domicilios y que además sus copropietarias del inmueble, de su disfrute. Si hay algunas suspendidas por orden del juez, la mayoría no lo están, y éstas tienen derecho a que se las respete y se les permita funcionar con regularidad, más cuando algunas tienen carácter benéfico. ¿Qué dirían el Sr. Canalejas, el señor Fernández del Llano y sus compañeros, si al llegar a sus domicilios se encontraran con unos señores encargados de impedirles el paso? Lo menos que se les ocurriría sería protestar, cuando no pensarán en hacer otra cosa... Pues eso sencillamente se nos ocurre a nosotros por el capricho de nuestras autoridades gubernativas. Lo repetimos: esta medida es un ensañamiento indigno de quien ocupa tan altos cargos. Podríamos recordarle sus predicaciones de otros tiempos, sus frases profundamente revolucionarias, como aquella de *toda España es Montjuich*; mas no lo necesitamos. Nos basta con exponer los hechos sencillamente para demostrar a la opinión, que es en último término el juez supremo, la razón que nos asiste en nuestra demanda.

Estamos seguros de que los trabajadores todos han de laborar porque la razón triunfa. En el taller, en la fábrica, en la casa, en todas partes hay que demostrar y convencer, si faltara alguno, de que el Gobierno actual no es solamente reaccionario, sino que es también arbitrario y despótico, porque conculca la ley y atropella todos los derechos de ciudadanía sólo por odio a las clases obreras.—LA DIRECTIVA.

Llueven denuncias.

También nuestro querido colega RENOVACIÓN ha sufrido las iras del fiscal. Hemos leído con detenimiento los tres artículos objeto de la denuncia, y, ó mucho nos equivocamos, ó ha de resultar de este desaguisado una nueva plancha que añadir al depósito que por su cuenta y razón tiene el *demócrata* Canalejas.

Puede el Sr. Canalejas denunciar cuanto le venga en gana; los resultados serán contrarios a lo que espera, pues nuestros jóvenes amigos no han de cambiar de actitud.

Estamos seguros de ello.

El número de nuestro colega VIDA SOCIALISTA correspondiente a la presente semana ha sido denunciado por el artículo de Iglesias «Vida política» y por otro titulado «La detención de un diputado». Es otra muestra más de la democracia del Sr. Canalejas. *España Libre y España Nueva*, que reprodujeron el citado artículo de Iglesias, han corrido la misma suerte.

Lamentamos el percance del colega, que a ese paso va a batir el *record* de las denuncias injustas.

Jaurés en la América del Sur.

La segunda conferencia.—Un banquete popular.—La despedida.

El domingo 10 dió Juan Jaurés su segunda y última conferencia en Montevideo sobre el tema altamente sugestivo de «Tradicición y Revolución».

El teatro Solís rebosaba concurrencia, compuesta de lo más distinguido de la intelectualidad montevideana y de lo más culto del pueblo.

Velase también numerosas señoras y señoritas, intelectuales en su mayoría, que justamente admiradas de la elocuencia del conferenciante, pasaron por alto las exhortaciones de los diarios católicos que, desde la llegada de Jaurés, echaron cuanta bilis tenían adentro, y fueron a escucharle seguras de que bien merecía el honor de ser escuchado.

Deleznable ha sido, realmente, la prédica católica contra nuestro camarada durante su permanencia entre nosotros: artículos de diario y manifiestos anónimos repletos de embustes, injurias, insultos y ditirambos de mal gusto; sermones en los pulpitos, en los hogares ricos, en los Centros de obreros católicos, en todas partes donde pudieron ser dichos sin réplica; conversaciones falaces y una propaganda sorda, de sacristía, de confesionario, todo eso ha sido puesto como una valla contra Jaurés... Pero éste, por antonomasia, ha encontrado en Montevideo muchos y leales admiradores, empezando—deber es confesarlo—desde el presidente de la República, Sr. Batlle y Ordóñez, que, como lo observaréis en otras cartas, es un hombre imbuido de ideales modernos, a cuyas exigencias ajusta, en lo posible, su conducta política; por lo cual nuestro particular amigo y correligionario el Sr. Alfredo L. Palacios fué el primero en decir de él—y ahora lo dicen todos—que es el «primer estadista americano».

La conciencia pública uruguayana está por encima de toda influencia religiosa, al punto que el Gobierno, después de sacar al clero algunos privilegios, después de aprobar la ley de divorcio, va a plantear el asunto de la separación de la Iglesia y del Estado... Y esa conciencia pública se ha afirmado con la venida

de Jaurés, quien, como ningún otro, ha alcanzado aquí el más grande de los éxitos en la tribuna.

El clero ha podido comprobar, de paso, la inminente bancarrota en que se encuentra.

Y ante esa enorme concurrencia de ambos sexos, Jaurés habló el domingo con toda la valentía de su carácter, y cada palabra y cada párrafo suyo eran una nueva afirmación de que si él ponía en manos de un empresario sus vastos conocimientos para arrojarlos, como semillas fecundas, en el surco de las cabezas pensantes, al igual que el escritor pone sus libros en manos de un Garnier, no vendía ni sus ideas, ni su carácter, ni su voluntad. Por el contrario, sus ideas, su carácter, su voluntad fueron precisamente mantenidos con noble orgullo, con integridad insospechada y hasta molesta para algún fanático inconsciente... De eso pueden tomar nota ahí, en España, los detractores del gran tribuno socialista, de ese colosal maestro de caracteres, de ese águila que piensa, canta y rugie libremente, y contra quien algunos mercachifiles de la pluma, más ó menos Frollo, y más ó menos apóstatas, miserablemente apóstatas, lanzaron los espumarajos de su enfermedad moral.

Al presentarse al público Jaurés agradece a todos su buena acogida, y, entrando en el tema, empieza diciendo que «se halla convencido de que todas las fuerzas que se disputan el dominio de la sociedad tienen una parte legítima, un elemento vivo, palpante, que se incorpora al organismo y preparado para una existencia pensosa de desalientos, de triunfos, de alternativas. La pasión de la más amplia cultura organiza, a veces, la victoria de las tendencias nuevas y del perfeccionamiento progresivo. El Socialismo, que es la libertad organizada, se esterilizaría si no aguardase una forma social superior de ternura, de iniciativa y prosperidad. El afianzamiento consiste en la facultad de pensar y sentir libremente.»

Concretando el tema, Jaurés habla del espíritu de noble y leal controversia que existe respecto del método de pensamiento y acción que debe presidir el gobierno de las sociedades humanas.

«En primer término nos hallamos con la fuerza conservadora y tradicionalista; luego viene la tendencia revolucionaria, los formidables sistemas de innovación. Los teóricos conservadores, los grandes teóricos conservadores, han cambiado siempre de táctica de argumentación en lo que toca al derecho divino de las monarquías. Por otra parte, presentaron siempre la propiedad capitalista como una consagración social de la persona humana. Pero todo se ha transformado, todo se ha renovado incesantemente alrededor de las viejas instituciones, ya que la concentración religiosa más alta creó una doctrina falsa y deleznable para explicar la herencia absurda de los derechos sobrenaturales. El derecho divino está condenado, irremediablemente condenado en su propia argumentación, y los soberanos modernos han renunciado a hacerlo prevalecer. El rey de Inglaterra, el rey de Italia, el rey de Bélgica...»

«Existe—dice—un notable cambio de táctica dentro de la actual corriente monárquica, donde se ha observado un renacimiento claro de todo aquello que pueda fundar la democracia en el derecho divino. El monarca es hoy un representante histórico del pueblo, que resume en sí todas sus aspiraciones y que constituye la encarnación de su personalidad esencialmente humana. Durante muchos siglos la propiedad fué la forma, la tradición de la persona humana. La propiedad creada por el esfuerzo continuo de todos los días es la obra pensosa del campesino, quien, según Michelet, ama a su tierra como se ama a una querida, y sólo la abandona para tomar el fusil y marchar a la matanza, a los sonos del clarín militar. El sufrimiento del campesino, agotado y empobrecido sobre el surco, es una consecuencia lógica de la idea capitalista bajo sus formas diversas, siempre terribles. El campesino, en la eterna vigilancia de la mirada y del corazón, deja escapar la sangre del hombre herido en la intimidad de su derecho, del ser menospreciado en la esencia de sus facultades legítimas. De ahí la transformación del ideal capitalista, que ha llegado a suprimir la propiedad tangible y a organizar formas complejas e infinitas de especulación económica. Un hombre posee títulos de las minas carboneras de Bélgica ó de las minas de petróleo de Cooasse: la personalidad capitalista desaparece ante un pedazo de papel sellado. En este conflicto entre la propiedad y la persona viva, los conservadores más sutiles, más concretos, más audaces, han renunciado a combatir el capital en nombre de la persona humana, como habían dejado de combatir la democracia en nombre del derecho divino.»

Interrogado la obra de Augusto Comte en su parte conservadora, leed la obra de Taine, de Maurice Barrés, de Jules Lemaitre, de Paul Bourget, quienes para fijar las reglas de la sociedad moderna buscaron en la ciencia de la naturaleza y el estacionamiento social el sentimiento de la vida íntima del universo. En el sentir de la concepción abstracta de dichos escritores, la democracia, siendo una conquista que proviene de la idea absoluta de libertad, es una fórmula artificial contraria al desenvolvimiento de los seres. Para negar toda idea de revolución, agregan que la naturaleza procede de un movimiento leve é insensible que se basa en la herencia de los caracteres humanos fundamentales y consolidados por la san-

ción específica. El terricismo de los pensadores del siglo XVIII, que refundía la experiencia social y política de muchas generaciones, es flagelado sin piedad por los representantes de la escuela tradicional. La obra injusta de Taine contra la revolución francesa es un ejemplo palpante de esa fuerte tendencia. Charles Maurras, abanderado del conservatismo científico, doctrina vaga y contradictoria, pretende por una parte impedir el advenimiento del Socialismo, mientras que, por otro lado, alienta furiosamente la necesidad del sufragio universal. Hay una suerte de contradicción singular en esos espíritus. Ninguno de los miembros de esa escuela deja de reconocer, sin embargo, la revolución contra el tradicionalismo católico y clerical. Se observa claramente que dicha doctrina no resiste el análisis, que suena á hueco como substancia vacía de su medula. Por otra parte, se tiene una falsa idea de la naturaleza y de la evolución orgánica. No es cierto el cumplimiento de la ley de lenta continuidad; se producen, de tiempo en tiempo, crisis prodigiosas y sorprendentes. Además, notamos frecuentemente fuerzas que se acumulan y estallan con victoriosa espontaneidad como las hojas de un árbol dormido al soplo suave de la primavera. Dentro de otro orden de ideas, los católicos más retardados, los creyentes más fervorosos, han abjurado desde hace tiempo de la idea dominante en materia de creación genética de que las especies aparecieron simultáneamente sobre la tierra. Las especies superiores han surgido en forma progresiva de las especies inferiores. La evolución se ha señalado, sin violencias, desde la pequeña molécula viva, suspendida en las aguas del Océano, hasta el hombre consciente y pensante. Lamarck—dice el orador—, nuestro gran Lamarck, atribuía la transformación de la vida a las formas superiores de una actividad secreta y orgánica. Darwin, en cambio, dió al medio ambiente una acción preponderante sobre las modificaciones de las especies organizadas. Tuvo que nacer un filósofo francés, el grande y admirable Bergson, para que determinase en el «impulso vital original» la energía subjetiva y arrolladora de los seres á desenvolverse. En su armonía orgánica, todos esos individuos representan un rudo golpe de audacia, una fuerza revolucionaria del universo. ¿Qué son, pues, aquellas leyes absurdas de la escuela tradicionalista tendientes a fijar los rumbos de la sociedad nueva? Es verdad que Spinoza llama al hombre un imperio dentro de otro imperio; pero la humanidad en sí misma es un acto elocuente de revolución. La razón, la justicia, el deber, reglamentan las relaciones de los hombres. No es cierto que una idea general sea concepción abstracta, inerte y artificial. Nuestras conquistas de hoy resumen una larga serie de realidades y de esperanzas. Si los filósofos del siglo XVIII pudieron afirmar los derechos del hombre y del ciudadano, es porque en ellos había penetrado el espíritu y las ideas de la igualdad humana. El cristianismo consagró también el derecho humano por la violencia de sus contradicciones, demostrando que los ideales del siglo revolucionario no representaban «la enfermedad de la quimera y de la anarquía». Augusto Comte, que tenía un sentimiento piadoso hacia el pasado, llegó á creer que éste debía respetarse en el sentido de hacer gobernar á las sociedades, no por las fórmulas nuevas, sino por la tradición y las costumbres. Es preciso notar que, detrás de nosotros, hay muchas generaciones que han vivido y sufrido, dejándonos el legado de sus deseos, de sus aspiraciones, de su experiencia. Para darnos cuenta hasta qué punto los teóricos idealistas de la revolución fueron un producto de la conciencia de su siglo, basta detenernos sobre las tentativas de Turgot implantando reformas en el crepúsculo de la Monarquía. Los consejos, las asambleas representativas no hacen más que constatar la necesidad de una revolución fundamental encarnada en la fuerza innovadora del espíritu, del pensamiento, de la idea, elaborada por los filósofos. Jaurés llega ya al final de su disertación:

«El Socialismo ha venido para ampliar el sentido de la democracia—dice—. El orador nos traza luego el cuadro magnífico de la civilización anglo-sajona, que ha tenido también sus revoluciones, sus crisis, sus accesos de idealismo. «Los puritanos del año 1641 forjaron una clase de socialismo y comunismo cuyas fuerzas vivas encontramos en el grandioso poema de Milton, síntesis maravillosa que encarna el progreso de la sabiduría de la raza, lenta y calculadora. No siendo Inglaterra, como Francia, un país continental, se vió libre de las tormentas perturbadoras en la obra de su revolución, quedando eliminadas las pasiones frenéticas y delirantes.»

«La idea de una democracia más alta ha llegado—sigue el orador—. El Socialismo, doctrina de justicia que corona la obra de la revolución francesa, agrupa y asocia á los trabajadores en un ideal común de progreso y responsabilidad. Todo aquel que se sienta infundido por el espíritu socialista comprenderá que en la sociedad de mañana no habrá asalariados, sino hombres vinculados por el latir de una gran esperanza.»

Esa última parte de su conferencia fué de una intensidad emocionante é hizo levantar los espíritus en un formidable estallar de aplausos y vítores generales. Alguien—tal vez con razón—masculó entre dientes que este Jaurés hace pagar á los burgueses su «propa-

ganda socialista...» Tal vez con razón—decía—, porque muchos trabajadores no pagamos la entrada á las conferencias. El presidente de la República no lo quiso, adquiriendo por su cuenta infinidad de billetes que repartió entre las Sociedades obreras...

Ayer, lunes 11, por iniciativa popular, fué Jaurés objeto de un banquete de despedida, en el cual su palabra adquirió tonalidades «tremendas», al decir de un diario montevideano.

«Estamos todos vinculados—dijo—por las mismas doctrinas, la misma esperanza, el mismo ideal que en el viejo mundo. Jamás me imaginé que desembarcaría en un país donde la idea socialista hubiese lanzado raíces tan hondas y tan fuertes. Es verdad que ha llegado, que ha sonado la hora de la partida, llenando nuestro espíritu con la melancolía inevitable de la separación. Pero he dicho separación, y he sido injusto. Nosotros somos como los rayos que convergen hacia un mismo centro, y aunque el Océano ponga entre nosotros su barrera infinita y triste, seremos siempre inseparables, indivisibles en nuestra fe ardiente, en nuestra esperanza y en nuestro amor.»

Hablando de las mareas que se manifiestan á diversas alturas, según las regiones y los climas, el orador pinta con frases conmovedoras la formidable, la inmensa marea del Socialismo universal, «que toma también diversa intensidad y fuerza distinta, según las condiciones del medio económico en que se desenvuelve. Por otra parte, el trabajo, que todo lo renueva y que todo lo crea, es la única fuerza destinada á comprenderse, á constatare á sí misma. Mientras que las demás potencias se desvanecen, se destruyen y mueren, el trabajo es la única fuerza viva que subsiste, el único poder esencial y eterno de la humanidad. Luego el admirable tribuno tuvo algunas frases para los poetas, frases palpitantes y sinceras, que arrancaron nutritivas ovaciones. Dijo que las sociedades, aun en su concepción más elevada, más sublime, donde todos los corazones viviesen reconciliados por la justicia, necesitaban, para ser completas, realizar un tipo superior de arte, un concepto único de belleza, pues la belleza es orden, es progreso, es armonía viviente. Sólo la belleza nos ayudaría á borrar para siempre el monstruoso egoísmo elevado á la potencia de egoísmo colectivo.»

«Al despedirme de vosotros—continuó Jaurés—voy á decirlos mi última palabra. Uníos, organizaos, agrupaos, constituíd Sindicatos, formad la organización política y socialista de la clase obrera. Nuestro gran triunfo va más allá de las fronteras y repercutirá insensiblemente sobre nosotros mismos. Crearemos así el Socialismo como una realidad firme en el seno del hogar y de la familia. Haremos obra de conciencia y de razón, obra de grandeza y dignidad humanas, comprendiendo, sin desalientos ni fatigas, que nuestro pequeño corazón individual, tan frágil, tan solitario, vive y palpita en un corazón más vasto, el generoso corazón individual humano, comprendiendo sin desalientos ni fatigas, que nuestro pequeño corazón individual, tan frágil, tan solitario, vive y palpita en un corazón más vasto, el generoso corazón del proletariado universal.»

Eran las nueve y media de la noche. El «Bolo», yaporcito de la carrera Montevideo-Buenos Aires, debía salir á las diez conduciendo á Jaurés al país del Papa, de Sáenz Peña y de Falcón...

Coreando himnos socialistas atravesamos las estrechas y declinadas calles de la ciudad hasta llegar al puerto, donde dimos el último saludo al bueno, al grande, al admirable Juan Jaurés.

En los momentos en que termino esta correspondencia (diez de la mañana), los socialistas argentinos habrán ofrecido á Jaurés el espectáculo más conmovedor...—E. BOUZAS URRUTIA.

Montevideo, 12 de septiembre de 1911.

ACTOS CIVILES

En Loja ha inscripto un hijo en el Registro civil el compañero Demetrio López Rosna, despertando la mayor indignación entre las lechuzas que rodean á los sotanas.

El compañero Luciano del Cerro, de Madrid, ha inscripto en el Registro civil á una hija suya, la segunda que libra del riego católico.

En Almansa ha inscripto en el Registro civil: el compañero F. Martínez Sánchez, un hijo, y F. Ruano López, una hija.

Además, han contraído matrimonio civil: José García Cerdán con Josefa López Collado, y Juan Aguilar Collado con Belén Ibáñez, anunciándose para pronto el de José García Martínez con Mariana Ruano Tomás.

En Benavente se ha librado también de la regadera mística una hija de nuestro compañero Gregorio Encinas, á la que se le puso el nombre de Democracia, pero no la de Canalejas.

En Porcuna contrajo matrimonio civil el compañero Luis Pérez Barbas, constituyendo el acto un acontecimiento de gran importancia por la enorme concurrencia que acudió, y que formaba una verdadera manifestación. Pronunciáronse varios discursos.

PARA "EL SOCIALISTA," DIARIO

Han hecho donativos:

Madrid.—J. Unsain, 0,50; I. Calleja, 1; I. Fernández, 0,15; Amparo Meliá, 0,25; María Cases, 0,25; P. Iglesias, 0,25; seis de la imprenta del *Heraldo*, 3,50; los repartidores de *El Socialista*, 2; T. Ruiz, 0,75; D. Zapata, 0,25; Soria y compañera, 1.—Total, 9,90.
Recaudado en la imprenta de *El Socialista*.—S. Alvarez, 0,20; M. Alonso, 0,50; F. Peña Cruz, 0,50; J. Peña, 0,20; F. Peña, 0,20; E. Villafraña, 0,20; M. Calderón, 0,20;

Giner, 0,20; Cervera, 0,50; Ramiro, 0,20; M. Varela, 0,30; J. A. Mellá, 0,50; J. Jareño, 0,20.—Total, 3,99.

Eibar.—M. Elustondo, 1; C. Gastelurrutia, 1.—Total, 2.
Sama de Langreo.—M. Villa Gutiérrez y 7 compañeros más, 64.

Mataró.—J. Palomer, 0,50.

Importa lo recaudado hasta el presente número, 24.102,29 pesetas.

OFICINA SOCIALISTA INTERNACIONAL

CONTRA LA GUERRA

A los trabajadores de todos los países.

En la noche del 26 al 27 de septiembre último, en vísperas de la reunión de la Oficina Socialista Internacional en Zurich, el Gobierno italiano, al cual no queremos confundir con Italia, enviaba al Imperio otomano un ultimatum brutal, y cuarenta y ocho horas después le declaraba la guerra.

Esta agresión no será condenada bastante energicamente por todos cuantos se preocupan de la paz del mundo y del respeto al derecho de gentes. Quizás nunca la política depredadora del capitalismo se ha despojado completamente de todo velo hipócrita. Jamás ha hecho menos esfuerzos para poner excusas a un golpe de fuerza contra otra nación civilizada, en los comienzos de su ansia de renovación.

Ante semejante atentado, la Internacional obrera no podía menos que mostrarse unánime. Nuestros camaradas de Italia han estado de acuerdo con nuestros camaradas otomanos para protestar, en nombre de los intereses comunes del proletariado, contra una empresa criminal tan loca, que será también desastrosa, más desastrosa quizá para los vencedores que para los vencidos, que amenaza desencadenar la plaga de la guerra general, de abrir un abismo entre Europa y el nuevo mundo islámico, y que tendrá fatales, como última consecuencia, el proporcionar nuevos pretextos a las potencias para hacer más pesada aún la carga de los armamentos.

Para apoyar esa protesta, la Oficina Socialista Internacional, aplicando las resoluciones de Stuttgart y de Copenhague, así como la resolución especial tomada en Zurich el 25 de septiembre último, os invita a organizar, en las principales ciudades de Europa, reuniones públicas contra el golpe de fuerza de Trípoli, y, de un modo general, contra la guerra.

La expedición tripolitana, en efecto, es solamente una de las múltiples manifestaciones de la política seguida por todas las grandes potencias: si Italia ha ido a Trípoli, Inglaterra se ha apoderado de Egipto, Francia y España se disputan Marruecos, Alemania ha dado el golpe de Agadir, Austria-Hungría se ha apoderado de Bosnia y de la Herzegovina.

Y a esta complicidad del ejemplo ha venido a unirse la complicidad de la aquiescencia: si el Gobierno italiano ha podido obrar, no lo ha hecho sino de acuerdo con sus aliados y con la Triple Alianza.

Por consiguiente, no es solamente la política italiana, sino la política de todas las potencias, la que el Socialismo internacional debe denunciar a los pueblos como una política de salvajes, igualmente funesta para sus víctimas que para los que creen beneficiarse de ella.

En Turquía y en los países musulmanes en general, esa política engendra rencores tenaces, resentimientos temibles, y en el momento en que espíritus generosos se esfuerzan por introducir allí las ideas, las instituciones, las libertades ya conquistadas por las naciones occidentales, hace el juego de los elementos reaccionarios, les proporciona argumentos eficaces contra toda penetración pacífica de la civilización europea.

En Europa, esa política enciende guerras coloniales mortíferas y onerosas; los españoles lo experimentan en el Rif; los italianos comienzan a sentirlo en Tripolitania. Esa política falsea las instituciones democráticas y entorpece su desenvolvimiento; refuerza los antiguos poderes y crea derivativos a las preocupaciones sociales; sujeta a los pueblos a la interminable cadena de los gastos militares; amenaza en todo momento con provocar catástrofes que superen en horror a cuantos horrores ha conocido el mundo.

El proletariado internacional debe, más que nunca, oponerse con todas sus fuerzas a esa política de brutalidad y de violencia.

Nuestros camaradas italianos han hecho cuanto han podido contra la expedición a Trípoli, aun en circunstancias desfavorables. Han luchado y continuarán luchando tenazmente contra la bestialidad nacionalista; pero es preciso que su esfuerzo sea apoyado por toda la Internacional. Es preciso que todas nuestras Secciones les den el testimonio de su solidaridad moral.

Protestamos, pues, con ellos contra la guerra, y al mismo tiempo hacemos votos por que el Gobierno turco, aprove-

chando la lección que le dan los acontecimientos, tratando de apaciguar los antagonismos étnicos y atendiendo las quejas de la clase obrera, contribuya eficazmente a la aproximación de las naciones bálticas para llegar a su unión más íntima en un organismo federativo. Las naciones del Sudeste de Europa poseen todas las condiciones de cultura para un desarrollo autónomo. Están unidas económicamente, deben estarlo políticamente. Por tanto, el Socialismo sostendrá con toda su influencia, la idea de solidaridad de las naciones bálticas y desarrollará la fuerza de resistencia de aquellos pueblos contra las intrigas y agresiones del capitalismo europeo.

Trabajadores de todos los países, uníos contra la guerra, manifestaos en favor de la paz, del desarme y de la solidaridad de los pueblos.

El Comité ejecutivo de la Oficina Socialista Internacional: *Eduardo Anseele, León Fumemont, Emilio Vandervelde, Camilo Huysmans*, secretario.

Lo de Las Palmas.

Publicamos a continuación diversos telegramas, en los que se da cuenta de lo ocurrido en Las Palmas con motivo de la elección parcial que hubo de celebrarse el día 15 del mes actual, en uno de los distritos en que fué rota la urna electoral el domingo 12:

«Las Palmas, 15.—Acaba de celebrarse un mitin agitadísimo para protestar contra los atropellos de la Guardia de higiene que martiriza a mujeres y apelea a periodistas.

Sirve sólo a fines políticos, prendiendo a interventores y rompiendo urnas en las elecciones del domingo.—Redacciones de *La Mañana*, *Nuevo Régimen*, *Careta* y *Caricatura*, *Día*.

«Las Palmas, 16 (3,50 m).—En el colegio donde el domingo se rompió la urna por los leonistas, a causa de tener las oposiciones manifiesta mayoría, se verificó hoy la elección.

Agentes de la autoridad del alcalde, que es a la vez jefe de la política de León y Castillo, ocupaban las puertas del colegio.

Inspectores de la mesa penetraban a cada instante sin ser requeridos por los empleados municipales a repartir su candidatura dentro del colegio.

La conducta del presidente suscitó grande protesta.

Se presentó un notario requerido por los candidatos de las oposiciones, y el presidente negóse a admitirle.

En una casa de enfrente al colegio tenían los leonistas el Comité electoral, donde entraba y salían guardias y empleados municipales y en el que dábese de beber a los electores.

Comprobándose por acta notarial la existencia de gran cantidad de piedras en la azotea.

Desde el medio día la Guardia civil ocupó la calle, custodiando el colegio, sin que el público se resistiera ni ocurriera incidente, llegando así la hora del escrutinio.

En este momento dícese que tiraron unas piedras, y sin mediar toque de atención, la Guardia civil disparó.

También la Guardia municipal disparó, causando tres muertos y tres heridos gravísimos y numerosos leves y contusos.

La noticia circuló por la población, causando impresión enorme, motivando el cierre inmediato y general del comercio.

Se ha iniciado una suscripción pública en favor de las familias de las víctimas, por la clase obrera.

Rogámosle llegue nuestra protesta hasta los Poderes públicos.—*Por el Comité federal*, FRANCHY.

«Las Palmas, 19 (3 m).—Ayer se hicieron la autopsia en los cadáveres del cuarto y quinto muerto.

Comprobaban ambos que recibieron también dos balazos por la espalda. Continúa muy grave el otro herido.

En la Prensa de Tenerife, recibida hoy, leemos el parte oficial de la Guardia civil, en el que dice que partieron los tiros de la azotea de la casa frente al colegio electoral.

Recordámosle que en esa casa había un Comité electoral leonista, comprobándose por acta notarial la existencia de piedras en la azotea.

Notamos que los disparos de los guardias no fueron contra esa casa, sino sobre el público situado en la calle.—FRANCHY.

Resumen: seis muertos y varios heridos, uno de ellos de gravedad, sacrificados para continuar manteniendo en Las Palmas el caciquismo que ejerce el Sr. León y Castillo.

Esta es la verdad.

De la *verdad oficial* no queremos ocuparnos, porque por lamentable experiencia sabemos que oficialmente se dice la verdad ó se falta a ella, según convenga al interés particular del Poder público, y en este caso como lo conveniente es burlarse de las víctimas, diciendo que no fueron sacrificadas para mantener un despreciable caciquismo, la *verdad oficial* falsea los hechos, si bien con toda la burdidad de un falseamiento.

Porque burdo es decir que 3.000 personas cercan a unos cuantos guardias civiles, que custodiaban el colegio, decididas a desarmarles a la fuerza, y resultar que tan considerable número de gentes decididas no consiguen otra cosa que caer muertos, algunos de ellos de heridas por la espalda.

Si, es demasiado burdo este argumento canalejista.

El Sr. León y Castillo puede estar satisfecho, es nuestra opinión final; para mantener su poder caciquil se han causado más víctimas que las que cuesta un título de guapeza, y satisfecho al observar que la *verdad oficial* defiende la acción ocurrida en Las Palmas.

Y el Gobierno demócrata del Sr. Canalejas también puede estar satisfecho.

EN EL ATENEO

Conferencia de García Cortés.

Nuestro correligionario Mariano García Cortés disertó el sábado en el Ateneo sobre el tema: «La huelga general como arma de reivindicaciones obreras».

Con sencilla elocuencia describió lo que debe ser la Caja de resistencia en las huelgas.

La Caja de resistencia debe ser—dijo—la base fundamental de toda huelga.

Extendiéndose en discretas y atinadas observaciones sobre el principio y desarrollo de las huelgas, haciendo una distinción de preferencia entre la huelga general, la huelga parcial y el *lock-out*.

Pasó a ocuparse de la huelga general como instrumento político. Según el conferenciante, la huelga general es un arma de dos filos, que puede perjudicar y acelerar igualmente las reivindicaciones del proletariado.

La huelga es producto exclusivo del progreso de la industria, de la maquinaria, de la diferenciación heterogénea de las clases sociales; es decir, que, lo mismo que el Socialismo, es secuela de la intensificación de la industria y de la desaparición de fabricación en pequeña escala.

Refiriéndose al sindicalismo, dijo que es una transformación del anarquismo, refugiado en los grandes Sindicatos franceses por abandono é incuria de los *leaders* del Socialismo francés, que descuidaron, cual Jaurès, las organizaciones obreras y la dirección de sus Asociaciones.

Cree que el sindicalismo es producto autóctono de Francia, y que fuera de este país cuenta con escasa raigambre.

La huelga general—continuó—, para que sea eficaz, ha de ser espontánea é impremeditada.

Censuró duramente las arbitrariedades de los Gobiernos, que, atropellando cuanto se ha legislado sobre el derecho de gentes, se colocan fuera de la ley. ¿Qué puede, pues, esperarse de una muchedumbre, sino que a la arbitrariedad conteste con la violencia?

Hizo un elogio de la tolerancia política en las relaciones sociales, y expresó su deseo por que ella presida las futuras luchas de clase que se aproximan.

La numerosa concurrencia que asistió al acto aplaudió largamente a nuestro amigo al terminar su discurso.

PARA LA HISTORIA

En Logroño.

En otras localidades los gobernadores civiles se concretaron a cumplir órdenes superiores que de la democracia canalejista recibieran, solicitando de las Sociedades obreras relación de socios con indicación de domicilios y edades; pero, acaso justamente temeroso de que las organizaciones de los trabajadores no accediesen a sus deseos si ellas eran solicitadas, ya que no es deber de las Sociedades, conforme a la ley, hacer entrega de relación alguna, y si sólo exhibir los libros que las autoridades pidan, el gobernador de esta localidad dispuso que un buen número de agentes de su autoridad se dedicasen a la busca de los presidentes de las Sociedades obreras, y una vez hallados les obligasen a llevar consigo al Gobierno civil el libro de socios y el de actas, correspondientes a sus respectivas Sociedades.

Este atropello cometido el día 22 de septiembre, y en virtud del cual hubo necesidad de hacer entrega de los libros reclamados, no ha sido subsanado hasta la fecha 31 de octubre, por cuanto no se han devuelto dichos libros a las Sociedades a que pertenecen.

Y si no se piensan devolver hasta que no se halle lo que se busca, podemos afirmar que no volverán los libros a poder de sus Sociedades, y a las cuales se les ha quitado, porque quitar es hacer uso abusivamente de la fuerza para entrar en posesión de unos libros que, con arreglo a la ley, no han podido ser sacados del domicilio social.

Y no serán devueltos si no se renuncia a hallar lo que se busca, porque según el interrogatorio de una hora, más larga que escasa, a que el gobernador sometió a uno de nuestros compañeros, dicha autoridad se aferraba a la idea de afirmar que nuestro correligionario Pablo Iglesias le había mandado instrucciones para la huelga general, y a la de hallar la comprobación de esa idea, que, claro es, nosotros sabemos no pudo ocurrírsele a ese gobernador y sí a quien le mandara recoger los libros.

Y véase cómo estos hechos son suficientes para deducir nosotros que es lo que se persigue con la odiosa persecución de las organizaciones obreras.

Los hombres que se creen lumbreras siempre fueron ridículos.

Y en este caso harían reír si no fuera suficiente a cortar la risa la consideración de que es un hombre así quien nos gobierna.

En Escañuela.

El día 28 de septiembre, en el Centro Obrero se personaron el alcalde, el secretario del Juzgado y un alguacil, los cuales fueron recibidos por la mujer del conserje, quien les rogó esperasen en tanto ella avisaba a alguno de los compañeros de la Junta directiva. Pero estas autoridades no hicieron caso del ruego que se les hiciera y se entraron en el salón de reuniones, en donde les salió al paso el presidente del Centro.

Cumpliendo con la consigna, se le reclamó lista de socios y reglamento de la Sociedad, lo cual les fué entregado.

Pasan días, y el 8 de octubre es llamado el presidente por el juez de instrucción, quien pregunta a aquél si hubo resistencia para la entrega de lo que se le reclamó, a lo que le contesta negativamente; el día 13 del mismo mes, el indicado juez llama nuevamente al presidente para preguntarle si tenía la Sociedad lista de todos los individuos que hubieren ejercido cargos desde que la Sociedad fué fundada; se le contesta afirmativamente, y se ordena se entregue al alcalde para que éste lo haga al Juzgado de instrucción. Se ha cumplido lo ordenado.

En Soto del Barco.

Declarada para el día 23 de septiembre la huelga general de solidaridad a los trabajadores de Vizcaya, en dicho día se paralizaron los trabajos, y transcurrió el día en tranquilidad completa.

Esto, que demuestra con hechos cuánta es la importancia que tienen los trabajadores y cuán importante es su fuerza, irrita a las autoridades, y en nombre de no se sabe qué caprichoso derecho, al siguiente día, a las seis de la mañana, se detiene como jefe de aquella huelga pacífica a nuestro compañero E. Gumersindo. Demuestra este compañero que en todo movimiento de huelga son jefes y soldados a un mismo tiempo los trabajadores que la realizan y se le deja acto seguido en libertad. Pero a las doce de la mañana de dicho día se pone a disposición del juez de instrucción de Avilés a este compañero Gumersindo y tres más, llamados Matías Fernández Borbosi, José Prieto y Alejandro Prieto, y los conducen a dicho punto de Avilés, donde llegan a las seis de la tarde é ingresan en la cárcel, en la cual estuvieron presos hasta el día 26 del mismo septiembre que fueron puestos en libertad, sin que se tomasen la molestia de comunicarnos las razones por las que fueron encarcelados.

En Berlanga.

A la Sociedad obrera «El Siglo XX», de esta localidad, le ha sido impuesta por el gobernador civil de la provincia una multa de ciento cincuenta pesetas a cada uno de los que componen la Directiva, sin que al notificarnos la multa se les comunicase la causa a la cual se debe la imposición.

¿Para qué!

La causa es que como Canalejas sabe que el Socialismo es toda una civilización, el modo de hacer por el pronto advenimiento de esa nueva civilización es entorpecer, por espíritu de personal venganza, el desarrollo y crecimiento de las organizaciones obreras.

¡Es todo un hombre!... Algo iluso.

En Andújar.

En la noche del 21 del pasado septiembre se reunieron las diferentes Sociedades obreras de esta localidad para tomar acuerdos sobre la declaración de huelga general. A esta reunión asistió como delegado de la autoridad el conocido por el nombre de «el Chato Padilla», el cual, según noticias que se nos comunican, ejerce, además de sus funciones de autoridad, los de «*croquiere*» de casas de juego. Este agente, en funciones de autoridad, y abrogándose unas atribuciones que no tiene como tal, concede permiso para que la reunión se celebre.

Terminada ésta, fueron detenidos a las once de la noche, y cuando se dirigían a sus respectivos domicilios, los compañeros Garcés y Moreno; a las dos de la noche, y en sus domicilios, los compañeros Palomares, Martínez, Carazo, Navarrina y Muñoz. El domicilio de este último fué registrado.

Al siguiente día fué suspendida en su funcionamiento y vida legal la Sociedad de Albañiles é clausurada la Casa del Pueblo.

En Villa del Río.

El día 28 de septiembre, las autoridades del Ayuntamiento visitaron a la Sociedad obrera de esta localidad, y en tal visita revisaron los libros y documentos que poseía dicha Sociedad.

De la revisión se tomaron notas, que después se suponen mandadas al gobernador de la provincia, por cuanto éste a los pocos días notificó a la Sociedad que cada uno de los individuos que componían su Junta directiva había sido multado con la cantidad de cincuenta pesetas.

Todo esto obedece al buen deseo democrático que existe de imposibilitar de tal modo la vida de las organizaciones obreras, que ellas lleguen a ser sumisas.

El cual buen deseo democrático puede manifestarse en hechos solamente cuando padece de enajenación mental quien tiene tales deseos.

Por otra parte, pretender exterminar las organizaciones obreras es un manifiesto atropello de un derecho constitucional, que a la larga ningún país tolera por abatido que se halle, y una provocación cobarde si ella se hace acompañada de las fuerzas que el Poder público pone en todas las manos, aun sin detenerse a pensar si son manos que obedecen a las disposiciones de una pasión mezquina por rencorosa y a las de un cerebro poco equilibrado.

Por todos, deseamos exista, entre tanta manifestación de locura, una ráfaga de razón.

Está haciendo falta.

En Puerto de Santa María.

Con motivo de haberse declarado en huelga diferentes oficios de esta localidad, se persiguió de cerca a varios compañeros, y uno llamado Angel Martínez, que fué a Jerez el día 20 a comprar materiales para su trabajo, fué detenido en dicha ciudad, donde estuvo encarcelado doce días.

El domicilio de este compañero fué registrado.

En San Sebastián.

Aun no habiendo llegado a realizar la huelga de solidaridad acordada, los trabajadores de esta ciudad no se han visto libres de la persecución democrática canalejista.

A las autoridades no se les negó, por ningún motivo, cualquiera de los datos que de los asociados se solicitaban.

No obstante esto, se enviaron agentes de la autoridad para que se hicieran cargo de los libros y documentación de las Sociedades, todo lo cual no les ha sido devuelto. Pero cuando se presentó a reclamarlo al gobernador una Comisión obrera, recibió como respuesta que se hallaba en poder del Juzgado lo que se le reclamaba y que é nada podía hacer en el asunto.

El Comité federativo de esta localidad ha sido disuelto, basándose en que está ilegalmente constituido, porque, según el secretario del gobernador, en los reglamentos por que se rigen las Sociedades no hay artículo que autorice la constitución de este Comité.

Este argumento no ha salido de la cabeza de ese señor secretario del gobernador; podemos asegurarlo sin temor a engañarnos.

¿Lástima de cabeza, la que dictó ese argumento que empleara el secretario del gobernador para justificar la suspensión indicada. Toda su gran capacidad, al decir de algunas gentes, no ha podido producir un argumento que no dejase entorpecer tan claramente la perversidad de unas malas intenciones.

Y es que sólo entre tontos sirve el talento para encubrir una mala acción.

En esta ciudad ha sido procesado el compañero Romualdo Rebollar por la publicación de un manifiesto en que se daba cuenta al pueblo del acuerdo tomado por las Sociedades obreras. El manifiesto, según opinión de algunos abogados, no contiene nada punible; pero el fiscal califica el delito por el cual se procesa a nuestro compañero de excitación a la rebelión.

LA GUERRA

Fragmento de un trabajo.

Yo comprendo que en los tiempos primitivos lucharan y guerrearan los hombres, no sólo con las fieras, sino con otros hombres, porque, al fin y al cabo, todos eran fieras y no podían ni sabían hacer otra cosa. Yo comprendo que más tarde, divididos los humanos en razas, pusieran todo su valor y toda su sagacidad en traspasar las fronteras y dominar el mayor número posible de pueblos. Pero que hoy, con una civilización tan decadente como la que tenemos; hoy, que el mundo progresa de un modo extraordinario; hoy, que los ferrocarriles cruzan la tierra por todas partes y pasan las más altas montañas por los túneles abiertos por el hombre; hoy, que el telégrafo y el teléfono llevan a todas partes las peripecias del humano vivir; hoy, que los vapores surcan gallardos los mares, conduciendo hombres y productos a lejanas tierras; hoy, que la Prensa lleva a todos los rincones anhelos de libertad y de progreso; hoy, que, a despecho de todos y de todo, pese a quien pese y opongase quien se oponga, saltan los hombres las fronteras, caballeros en estrambóticos pajarracos; hoy, que los hombres van comprendiendo la necesidad ineludible de hacer del mundo una sola patria; hoy, que hombres y mujeres se agrupan con gran priesa bajo los pliegues adorables de la roja bandera, la bandera socialista, la bandera de la paz... Que hoy nos hablen de guerra y nos lleven a la guerra para llenar la bolsa de cuatro capitalistas sin corazón y sin conciencia, no lo compren-

do, no puedo comprenderlo, no quiero comprenderlo, ¡es incomprensible!

¡Hay nada más cruel que la guerra? ¡Hay nada más injusto que la guerra? ¡Hay nada más salvaje que la guerra?

POR LAS VÍCTIMAS DE LA CRUELDAD CANALEJISTA

Suma anterior, 95,45 pesetas. Madrid. — D. Anguiano, 41; Sociedad de Gas y Electricidad, 25; F. Núñez, 0,50; M. Cano, 0,50; M. Gómez, 1; E. Zapata, 0,50; B. Lumbreras, 0,25; unos cuantos, 0,75; I. Calleja, 1; I. Fernández, 0,15; Amparo Meliá, 0,25; María Cases, 0,25; P. Iglesias, 0,25; Soria y compañera, 1. — Total, 71,90.

Ortigosa de Pestaños. — V. Vicente, 1,50. Montilla. — Agrupación Socialista, 5. Pierrefitte (Francia). — J. Hugue, 5; T. Jescheu, 1; R. Fernández, 1; R. Alvarez, 0,50; C. Garmendia, 0,50; H. Casillas, 0,50; S. Larrosa, 0,50; G. Buel, 0,50; J. Montero, 0,25; R. Palacio, 0,25; A. España, 0,25; M. Navarro, 0,45; M. Franco, 0,25; F. Pascual, R. Billaob, 0,25; P. Alvira, 0,30; L. Pueyo, 0,50; J. Gadella, 0,50; C. Campo, 0,10; I. Arancay, 1; J. Salbo, 0,50; Tornel, 0,50; J. Fuente, 0,30; M. Cerezo, 0,50; M. Luis, 0,25; A. Caua, 0,50; F. Ribera, 0,25; A. Ribera, 0,25; A. Mena, 0,25; F. Rodríguez, 0,50; R. Alvarez, 0,50; M. Marco, 0,50; A. Osella, 0,50; D. Fernández, 0,50; J. Ferrer, 0,50; J. Torres, 1; H. Muroño, 0,50; R. Fressain, 0,50; J. Fernández, 1; J. Fuertes, 0,25; Fuertes (hijos), 0,25; M. Bertolo, 1; E. Perés, 0,50; M. Penala, 0,25; P. Birgos, 1; Gadella (père), 0,25; A. Gallan, 0,50; J. Larrosa, 0,30; N. Ballera, 0,25; L. Carballo, 0,50; J. Gassoon, 0,50; S. Santa Marta, 1; J. Meroño, 0,50; J. Muros, 0,50; A. Billagrasa, 0,50; C. Hernandez, 0,20; F. García, 0,25; M. Gargallo, 0,50; L. Pérez, 0,50; A. Jili, 0,30; A. Matheo, 0,30; J. López, 1; J. Cerezo, 0,50; T. Arribara, 0,50; J. Saurina, 0,25; V. Bielsa, 0,50; J. Faur, 0,35; A. Santafé, 0,50; M. Garrido, 0,70; B. Pallas, 5; X., 3. — Total, 45,65.

CORRESPONDENCIA

De Urda. El día 1.º del actual celebraron los obreros agricultores la inauguración de la bandera de su Sociedad «Los Guerreros».

Después hizo uso de la palabra el compañero José Guerrero, de la Agrupación de Puertollano, pronunciando un razonado discurso, lleno de doctrina socialista y de consejos acerca de la táctica que han de seguir estos compañeros para fortalecer y engrandecer su organización, para obtener triunfos y hacer desaparecer la opresión patronal.

tualidad componen esta entidad 109 compañeros. — EL CORRESPONSAL.

De Loja. Todas las organizaciones obreras de la región han celebrado aquí una Asamblea para constituir una Confederación regional. Hubo representantes de Granada, Pinos Puente, Chauchina, Fuente Vaqueros, Riofrío, Alhama, Salar, Montefrío, Zafarraya, Colomera, Los Gallumbares y Cuevas de San Marcos, esta última población de la provincia de Málaga. Concurrieron también la Sociedad obrera y la Juventud Socialista de Loja.

El gobernador envió por su parte a cincuenta guardias civiles, que, como no tuvieron en qué intervenir, pasaron un día de excursión.

En la Asamblea reinó el entusiasmo más completo y la mayor unanimidad. Acordóse constituir la Confederación obrera de la región, cuyo Comité residirá en Loja, y además nombróse una Comisión de propaganda.

El sostenimiento de la Confederación se asegura con una cuota de un céntimo por individuo al mes, marcándose como mínimo una peseta mensual por cada Sociedad.

Terminada la Asamblea, verificóse una manifestación pública, en la que tomaron parte cerca de 7.000 trabajadores, precedidos de una banda de música y cinco banderas.

Después celebróse un mitin en el Liceo de la Victoria, pronunciando discursos muy instructivos Valeriano Molina, que presidió, Antonio Godoy, Vázquez, Yudes, Morales, Navarrete y Llaneli.

Esperábase obtener el mayor éxito en esta activa acción acometida por los trabajadores de esta región andaluza. — EL CORRESPONSAL.

Noviembre 1911.

De Majadahonda. La Sociedad obrera de este pueblo celebró el día 10 del presente un mitin de propaganda societaria y al mismo tiempo para exponer al numeroso público que acudió al mitin las ventajas que obtendrían del Ayuntamiento si logran sacar triunfantes en estas elecciones a los candidatos que presenta la Sociedad obrera.

Les dirigieron la palabra Montero, que presidió, Cabrera y Blázquez, de Madrid.

Todos los oradores estuvieron muy acertados al explicar el desenvolvimiento, aspiraciones y medios de lucha que deben emplear las Sociedades obreras para conseguir las mejoras que a los humildes nos corresponden.

También fué explicada ampliamente la labor que los burgueses hacen en el Ayuntamiento, completamente contraria a los intereses obreros, y la que éstos pueden desempeñar en beneficio de todos, pues su gestión será honrada, para así beneficiar a todos los vecinos del pueblo.

Todos los oradores fueron escuchados con religioso silencio, prueba inequívoca de que aquéllos interpretaron el sentir del auditorio. — EL CORRESPONSAL.

Cooperativa Socialista Madrileña.

Convocatoria. Esta Sociedad celebrará junta general ordinaria el martes 28 del corriente, a las nueve de la noche, en el Círculo Socialista del Norte, Fuencarral, 143, para discutir el siguiente orden del día: 1.º Lectura del acta anterior. 2.º Asuntos del Consejo. 3.º Preguntas y proposiciones de los asociados. 4.º Elección de la Comisión revisora de cuentas para el semestre actual.

Se recomienda a todos los compañeros tengan presente dónde están instaladas las secciones de comestibles y vinos de esta Sociedad, que son: Góngoras, 2; Cava Baja, 33; Valencia, 5; Ipatio, y General Martínez Campos, 1 (esquina a la Glorieta de Chamberí, junto a la farmacia de «La Mutualidad»). En estas secciones se garantiza el peso y la medida, como asimismo la bondad de los géneros. — EL CONSEJO.

DECLAMACIONES Y HUELOS

En La Coruña. — Fundada en la intransigencia del director y administrador y en el desprecio injusto de un obrero tipógrafo, se ha declarado una huelga al periódico republicano Tierra Gallega.

En Puenteaceldas. — La Sociedad de Canteros de esta villa y sus contornos gestionó de los maestros un aumento de 25 céntimos en los salarios y media hora más de descanso para la comida. Los patronos negaronse a conceder ninguna de estas dos mejoras, y en vista de su proceder, la Sociedad acordó comunicarle que desde 1.º de marzo del año próximo la jornada de trabajo será reducida a nueve horas.

En Epila. — Ha quedado solucionada satisfactoriamente la huelga que sostenían los obreros de la Azucarera.

En Cartagena. — Han obtenido un señalado triunfo los obreros fundidores.

Después de un día en huelga, la Dirección de la fábrica aceptó las condiciones propuestas por los obreros, que son las siguientes:

1.º Expulsión del capataz causante del conflicto.

2.º Admisión del obrero despedido. 3.º Que la Dirección abone a este compañero el jornal de los diez días que ha estado fuera de la fábrica.

— Con la liberación de los presos y logrando lo que pedían han vuelto al trabajo los corchotaponeros.

En Mataró. — Han suscrito las condiciones de trabajo que reclaman los albañiles y peones casi todos los patronos.

En Salamanca. — Los obreros de las fábricas textiles, después de unos días en huelga, han firmado un contrato con sus patronos, con el aumento de cincuenta céntimos en los jornales, duradero por dos años.

En Manresa. — Patronos y obreros cesteros han pactado un contrato de trabajo.

En Barcelona. — Con motivo del despido de un compañero se declararon en huelga diez obreros picapedreros.

Después de unos días en huelga los patronos accedieron a pagar a los obreros los jornales perdidos con motivo de dicha huelga.

En Reus. — Continúa el lock-out de panaderos.

En Sevilla. — La Sociedad de Confiteiros y pasteleros «El Faro» ha acordado retirar el personal asociado de la Casa José Uribe Hermanos, por los abusos que comete con sus obreros y el exceso de horas que les obliga a trabajar.

En Ciudad Real. — Se han declarado en huelga los obreros que trabajan en la carretera de Andújar a Puertollano, por haberse reducido a 80 el número de los que trabajan.

En Mahora. — Los trabajadores ocupados en la pisa de la uva reclamaron un aumento de 50 céntimos en sus jornales de dos pesetas, y a pesar de cuantas coacciones se ejercieron con ellos, resistieron dignamente, logrando ver atendida su reclamación. Este triunfo, debido a la unión estrecha de los explotados, ha causado gran entusiasmo entre éstos.

Las elecciones municipales.

CORDOBA. — Ha resultado elegido el candidato socialista, compañero Juan Morán, catedrático de aquel Instituto, que reunió el número más alto de sufragios en la capital.

LUGO. — El Centro Obrero tendrá dos representantes en el Municipio. La Sociedad de Labradores cuenta con otros dos.

ALHAURÍN EL GRANDE. — (Málaga). — Han triunfado los dos candidatos socialistas; victoria que ha despertado el mayor entusiasmo.

VITORIA. — El candidato socialista triunfante es el compañero Jorge Fernández, contra cuya elección pretenden oponer incompatibilidades fantásticas los enemigos, los cuales no se saldrán con la suya.

MORA (Toledo). — Han salido victoriosos tres candidatos socialistas: Nicanor de Gracia, Pedro Menchero y otro, que no se sabe aún cuál será por hallarse empatados los compañeros Martín Gómez y Robustiano Redondo.

CHAUCHINA (Granada). — Ha resultado elegido el candidato socialista, que es médico.

PINOS PUENTE (Granada). — Dos socialistas han triunfado en la lucha electoral del día 12, ambos trabajadores del campo.

VALL DE UXO (Castellón). — El candidato socialista no pudo triunfar, pero reunió 89 sufragios, mientras que en las anteriores elecciones sólo pudo alcanzar 43, lo cual representa un buen aumento.

NOTICIAS VARIAS

Nos ruega el compañero Blas Pascual que hagamos constar que no ha firmado ni autorizado a nadie para que ponga su firma en el manifiesto de los disidentes de la Unión Republicana aparecido en El Radical, a pesar de que al pie de dicho documento aparece su nombre entre los firmantes.

«De Cartago a Sagunto».

Este mes se pone a la venta en todas las librerías de España, al precio de dos pesetas ejemplar, el tomo 45 de los Episodios Nacionales, y quinto de la serie final.

«De Cartago a Sagunto», obra del glorioso D. Benito Pérez Galdós, es una interesantísima novela histórica, en la que se narran las postreras etapas del cantón de Cartago, la famosa sesión del 3 de enero, la guerra carlista, con la acción de Las Muecas, el sitio de Bilbao, la muerte del general Concha en el campo de batalla, el saqueo de Cuenca y otros hechos acaecidos en los turbulentos días del año de 1874.

«De Cartago a Sagunto», se pondrá a la venta, como hemos dicho, en todas las librerías de España en los últimos días del presente mes de noviembre.

SUSCRIPCION para atender al sostenimiento del diputado del partido.

Suma anterior, 2 211,20 pesetas. Madrid. — Recaudado en la imprenta de El Socialista: S. Alvarez, 0,20; M. Alonso, 0,30; F. Peña Cruz, 0,50; J. Peña, 0,20; F. Peña, 0,20; E. Villafuella, 0,20; M. Calderón, 0,20; M. Varela, 0,30; D. Zapata, 0,25; Soria y Compañera, 1. — Total, 3,35. Mataró. — F. Jubiná, 1; J. Palomer, 0,50. — Total, 11,50. Total general, 2.216,05 pesetas.

MOVIMIENTO SOCIAL

Tortosa. — El Centro de Sociedades obreras de Tortosa establecerá en breve una Cooperativa de consumo, para lo cual publica a todas las Cooperativas obreras de España le envíen un ejemplar de su reglamento.

(Se suplica la reproducción a toda la prensa obrera.) Alcoy. — Ha sido reorganizada la Sociedad de Dependientes peluqueros y barberos.

La Sociedad se halla domiciliada en San Mauro, 28.

La correspondencia puede dirigirse indistintamente al presidente, San Nicolás, 48, ó al secretario, P. Casanova, 48.

Sevilla. — Con motivo de los acontecimientos últimos, habiendo las autoridades de esta ciudad inventado y achacado a dos compañeros honrados de la Agrupación Socialista manejos y actos en que no pensaron, reduciéndolos a prisión, so pretexto de fantásticas acusaciones, que más tarde no han sido confirmadas, dicha Agrupación ha publicado y repartido un manifiesto dirigido al pueblo trabajador, en el que se da cuenta de los propósitos de las autoridades y se protesta de ellos.

La Coruña. — Los socialistas de ésta, juntamente con los de Ferrol, organizan una campaña de propaganda que comprenderá los pueblos de Betanzos, Lugo y Santiago.

Se practican gestiones, seguramente con resultado, para que, de acuerdo los organizadores con el Comité regional, la campaña se extienda a toda Galicia.

Orense. — Habiéndose presentado en esta capital un crecido número de canteros sin credencial y diciendo que no estuvieron asociados en ninguna parte, la Sociedad de Canteros acordó publicar los nombres de esos individuos por si alguna colectividad del oficio tiene que reclamar contra ellos. Son estos: Manuel Martínez Martínez, Gumerindo González Lorenzo, José González Prieto, José González Baños, Francisco García Rodríguez, Manuel Fernández Domínguez, Ramón Fernández, Juan Alvarez, Eduardo García, Jacobo Rodríguez, Landino Bugallo, Manuel López de Prado, Cesáreo Quintas, Camilo Janeiro, Manuel Julios, José Darriba y José Quintas.

Este último, que es un joven portugués, sábase que fué traidor, pero se ignora la Sociedad que ha perjudicado. También se hace público que se ausentó el socio José Araujo, adeudando 25 pesetas de un correctivo, para que la Sociedad del pueblo a donde haya ido a parar pida aquí los antecedentes de ese sujeto.

Manlleu. — La Sociedad «Arte Fabril» ha publicado un manifiesto excitando a los obreros a la organización, para impedir que los Sres. Solé, Serrarola y Compañía continúen no sólo burlándose de todo un pueblo, si que también haciendo con su egoísmo cada día más difícil la vida en aquella importante villa, ya que después de dejar incumplidas las promesas hechas al encargarse de explotar la fábrica de Rusñol, intentan ahora colocar en las máquinas continuas a niñas y mujeres, cosa que constituiría una verdadera infamia.

En la citada hoja se anuncia una gran reunión pública para tratar de este asunto.

REUNIONES Círculo de la Latina. Se pone en conocimiento de los afiliados que todos los martes, de nueve a once de la noche, en el domicilio del Círculo pueden hacer efectivos los recibos que adeuden. Madrid, 21 de noviembre de 1911. — EL COMITÉ.

Correspondencia administrativa.

REUNIONES

Santiago. — A. S. — Recibidas 13,60 pesetas: 12,35 paquetes 1.331, 1,10 para C. N. y 0,15 a su favor. Villajoyosa. — P. Ll. N. — Idem 0,55 de 1 «El Socialismo», 1 «Filosofía» y 1 «Los rechazados».

Loja. — A. O. L. — Idem 53,80: 13,50 paquetes 1.333, 15 para C. N., 13,50 para RENOVACION 3 para EL TRABAJO (de Madrid) y 8,80 para VIDA SOCIALISTA. Benavente. — N. de la C. — Idem 15 paquetes 1.329.

Teba. — F. H. — Idem 4,25, que con 1 a su favor, suman 5,25 para lo indicado en otro lugar.

San Paulo (Brasil). — M. M. V. — Idem 5,25 (por conducto de F. H., de Teba), suscripción noviembre 1911.

Rute. — J. L. — Idem 0,90 de 9 «Ley de Reuniones».

Malpartida de Plasencia. — D. R. — Idem 2: 1 suscripción diciembre 1911 y 1 para RENOVACION.

Valdilecha. — A. O. — Idem 4,70: 4 suscripción diciembre 1911 y 0,70 para la U. G. La Carolina. — A. S. — Idem 25: 24,50 paquetes 1.311 y 0,50 a su favor. Salamanca. — A. S. — Idem 6 paquetes 1.325. Petrel. — V. P. — Idem 13,35 paquetes 1.328. Alcover. — P. P. — Idem 1 suscripción septiembre.

Tres Arroyos (Argentina). — C. P. G. — Idem 40 (que con 1,50 que enviara) abona suscripción de C. P. G., M. A., M. G., R. E. y A. G. diciembre de 1911 y de E. Z., F. G. L. A. R., J. R., A. L. y C. T. septiembre 1911. Ferrol. — M. M. — Idem 4 suscripción junio 1911.

Barcelona. — J. L. — Idem 1 suscripción diciembre 1911. Albalatillo. — J. C. — Idem 1 suscripción noviembre 1911.

Luchamayor. — G. S. — Idem 60, que con 0,45 a su favor, suman 60,45: 57 paquetes 1.338, 2,90 de 4 «El medio social» y 6 «Las sociedades» y 0,55 a su favor.

Morón. — L. U. — Idem 15,40: 11,75 paquetes 1.331 y 3,65 para VIDA SOCIALISTA. Canalejas. — B. A. — Idem 4 suscripciones agosto 1911.

Mataró. — A. S. — Idem 100: 70,95 paquetes 1.274, 15 suscripciones mayo 1911, 10 para VIDA SOCIALISTA, 1,50 para el diputado, 0,50 para EL SOCIALISTA diario, 1 para víctimas crueldad canalejista y 1,05 a su favor. Muchamiel. — S. de O. V. — Idem de 0,60 de 2 «Ley Electoral».

Ciudad Real. — F. V. R. — Idem 2,10 para C. N. Ortigosa de Pestaños. — M. V. — Idem 15, que con 0,50 a su favor, suman 15,50: 13 paquetes 1.336, 1 suscripción febrero 1912 y 1,50 para víctimas crueldad canalejista.

Santa Eulalia del Campo. — J. M. — Idem 6: 4,25 suscripción marzo 1912 y 1,75 para VIDA SOCIALISTA. Pierrefitte (Francia). — D. P. — Idem 36,70 (en dos envíos): 7,50 paquetes 1.337, 2,20 para VIDA SOCIALISTA, 7 de D. P. suscripción noviembre 1912 y 20 para lo indicado en otro lugar.

Coujan (Francia). — M. P. — Idem 7 suscripción diciembre 1912. Tarbos (Francia). — S. A. — Idem 3,50 suscripción abril de 1911.

Lourdes (Francia). — A. R. — Idem 3,50 suscripción abril 1912. Adahuesca. — J. G. — Idem 5 suscripción marzo 1913.

Castijón de Sobrarbe. — J. B. — Idem 1 suscripción enero 1912. Mahora. — S. G. — Idem 5 suscripción septiembre 1911.

Béjar. — J. C. de S. O. — Idem 4 suscripción diciembre 1911. Herrera del Duque. — M. S. — Idem 1 suscripción noviembre 1911.

Badajoz. — L. M. — Idem 2 suscripción diciembre 1911. Bilbao. — LUCHA. — Dad por recibidas 9,60 pesetas de B. L., de ésta.

Oviedo. — AURORA. — Idem 3,75 de B. L., de ésta. Importan paquetes y suscripciones. 365,40 Idem folletos. 2,95 Idem las suscripciones que hay abiertas, consignadas en este número y en el anterior. 333,05

TEATRO SOCIALISTA La Venganza. Los correligionarios Silva Laguna y Guillermo Fares, de La Línea, autores del drama en un acto y tres cuadros, titulado La Venganza, estrenado con buen éxito en el salón-teatro del Parque de la mencionada población, han donado 200 ejemplares de su obra, y destinan la mitad del producto de la venta para las suscripciones existentes en EL SOCIALISTA. El precio de cada ejemplar es una peseta. Los pedidos, a esta Administración.

Manuales prácticos de Artes, Oficios e Industrias. Catálogo gratis, remitiendo sello para el franqueo. Los pedidos a Antonio Ros, librero, Jacometrezo, 80, 4.ª derecha, Madrid. Exportación por mayor y menor de revistas y periódicos a España y Extranjero.

Dentista Mutualidad Obrera. Gratia. — Consultas, extracciones, calmar odontalgias, etc., de 10 a 1 y 3 a 5; festivos de 10 a 1 (esquina a Avenía). Calle San Carlos, 17, principal.

LIBROS Y FOLLETOS A 5 céntimos. MELIÁ. — Ganará el pan... (cuento). — Aventuras de un niño déspota (id.). — Juan Soldado (idem). — El pobre Pepín (idem). — Los emigrantes (idem). — El hijo del minero (idem). — El ciegucecito (idem). — Fía en Dios... (idem).

A 10 céntimos. LAFARGUE. — El ideal socialista. MELIÁ. — Los rechazados (monólogo en verso). — La guerra y la patria. Leyes de reunión y de asociación. La «Commune».

A 15 céntimos. GURSD. — El Colectivismo. ROUANT. — Filosofía socialista. DOMENICH. — Educación socialista en España. LLURIA. — La máquina contra el obrero en el régimen capitalista. — La máquina a favor de la Humanidad según las leyes naturales. Organización y Programa del Partido Socialista.

A 20 céntimos. IGLESIAS. — Las Sociedades de resistencia. JUSTO. — El método científico. DR. QUERALTÓ. — Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis. J. RECASENS. — Socialismo.

Peña Cruz, Pizarro, 16.